
LOS QUE DUERMEN EN EL SENOR

Texto: Apocalipsis 14:13

INTRODUCCION

Comencemos este mensaje analizando una gran verdad. Dios dice muy claramente en la Biblia que todos los seres humanos un día vamos a morir físicamente, porque esta vida física es temporal, este cuerpo humano es finito, débil, frágil, corruptible, se enferma, se debilita y muere, este cuerpo está preparado para vivir una determinada cantidad de años en este mundo físico.

Dios dice que ha establecido el día en que cada persona saldrá de este mundo, **Hechos 17:24-31**.

Así que después de analizar esta premisa, estudiaremos nuestro texto base, en el cual Dios anuncia una gran bienaventuranza para los creyentes en el Señor Jesucristo.

I. LA PROCEDENCIA DE LA BIENAVENTURANZA

A. LA BIENAVENTURANZA PROVIENE DE LA VOZ DE DIOS Y NO DE HOMBRES, Ap. 14:13a, "13Oí una voz que desde el cielo me decía..."

1. El apóstol Juan está recibiendo la revelación de los acontecimientos que sucederán al final de los tiempos, para escribir el libro del Apocalipsis.
2. La expresión "Una voz del cielo", aparece varias veces, es una comunicación directa de parte de Dios, sin la intermediación de Ángeles.
3. La Palabra de Dios es eterna y la palabra de los hombres es temporal, el apóstol sabe cuán importante es para nosotros saber, que la revelación de esta bienaventuranza proviene de Dios y no de los hombres, **Marcos 13:31**.
4. Por eso el apóstol Juan comienza esta narración, indicando que la voz que escucho haciéndole esta revelación provino del mismo cielo.

B. LA ORDEN, Ap. 14:13b, “...Escribe...”

1. Dios no quería que la información tan importante que le estaba revelando al apóstol Juan, se quedara solo en el conocimiento del Apóstol.
2. Por esa razón Dios le ordena al apóstol escribir en el libro la revelación, para que con toda seguridad llegue hasta nosotros.
3. El mismo Dios ha dicho que las cosas reveladas en su Palabra son para nuestro provecho, y para que vivamos en ellas. Y esta revelación constituye una promesa muy importante que motiva a todos los creyentes a la fidelidad.

C. EL ANUNCIO, Ap. 14:13c, “...Bienaventurados de aquí en adelante...”

1. Ahora la revelación de Dios es desvelada por Juan, Dios comunica que hay una bienaventuranza disponible para los seres humanos.
2. La palabra bienaventurado significa, dichoso, feliz, afortunado. Para el mundo una persona bienaventurada es uno que se saca la lotería, es uno que la suerte le ha favorecido, uno que se casa con alguien adinerado,
3. Pero para Dios una persona bienaventurada es una que no tiene cuenta pendiente con la justicia divina, **Salmo 32:1-2.**
4. El vocablo es (makariot) que es el mismo usado por el Señor en Mateo 5, dicho termino significa “Mas que feliz”

II. LA EXCLUSIVIDAD DE LA BIENAVENTURANZA DE DIOS.

A. IDENTIFICACION DE LOS BENEFICIARIOS, Ap. 14:13d, los muertos que mueren en el Señor.

1. Los beneficiarios de esta bienaventuranza son las personas que experimentan la muerte en un estado de unión espiritual con Jesucristo.

2. Algunos comentaristas indican que el texto se refiere a los mártires de la segunda mitad de la gran tribulación, que morirán por no someterse a la autoridad del anticristo, pero otros entienden que la bienaventuranza aplica a todos los creyentes, así como las otras seis bienaventuranzas del apocalipsis.
3. Los creyentes sabemos que llegará el día en que partiremos de esta tierra. Este es el motivo por el cual los creyentes estamos dispuestos a separarnos del mundo y vivir para Cristo.
 - a. Es el motivo por el que estamos dispuestos a dar a Cristo y su misión todo lo que somos y tenemos.
 - b. Es el motivo por el cual los creyentes nos esforzamos para no pecar, y luchamos contra la tentación, para conquistar los pecados y las tentaciones de la vida.
 - c. Es la razón por la que los creyentes nos rehusamos a negar a Cristo y sufrir las persecuciones de este mundo, el ridículo, el maltrato, las burlas, las miradas extrañas, el aislamiento, y a veces encarcelamiento y muerte.
4. Los creyentes sabemos que tenemos una cita con la muerte, así como la tienen todas las demás personas. Por lo tanto, los creyentes hemos entregado nuestra vida a Jesucristo. Porque Jesucristo es el único que puede salvarnos, solo Jesucristo murió por nuestros pecados.
5. Solo Jesucristo puede liberarnos del pecado y hacernos aceptables a Dios. Solo Jesucristo puede darnos el derecho de vivir para siempre. Por lo tanto, los creyentes comprometemos nuestra vida con Cristo.

B. SIGNIFICADO DE MORIR EN EL SEÑOR

1. Significa que cuando una persona vivía creía en el Señor Jesucristo, seguía al Señor con todo su corazón. Por lo tanto, al enfrentar la muerte la persona estaba en el Señor, murió estando en el Señor.
2. Cuando una persona cree verdaderamente en Cristo, Dios lo posiciona en Cristo, en todo lo que Cristo es. Cristo vivió, murió y resucitó, de modo que estar en Cristo significa que una persona cuando se convierte a Cristo vive, muere y resucita en Cristo.

3. La fe del creyente hace que Dios identifique al creyente con Cristo, que considere al creyente...
 - a. Como habiendo vivido en Cristo, por tanto, al creyente se le considera sin pecado porque Cristo fue sin pecado.
 - b. como habiendo muerto en Cristo, por lo tanto, el creyente no tiene que morir espiritualmente (Jn. 3:16). La pena y la condena de sus pecados ya han sido pagados en la muerte de Cristo.
 - c. como habiendo resucitado en Cristo. Por lo tanto, el creyente ha recibido la nueva vida de Cristo. Al igual que Cristo tuvo una nueva vida después de la resurrección, la persona también recibe la nueva vida en Cristo.
4. Estar en Cristo significa que un creyente camina y vive en Cristo día tras día, no camina tras el pecado y las obras de la carne, sino tras el Espíritu" (Ro. 8:1,4). Significa que niega la impiedad y la lujuria mundana, para vivir en sobriedad, justicia y rectitud, en este mundo (**Tit. 2:12**).
5. Significa que produce en su vida el fruto del Espíritu (**Gá. 5:22-23**), que vive en Cristo, conectado a Cristo, así como los miembros del cuerpo están conectados entre sí (**1 Co. 12:12-27**), como las ramas están conectadas al tronco, (Jn. 15:4-7).
6. A partir de esto se ve que una persona que está en y vive por, el Señor hasta la muerte. Por lo tanto, cuando muere le sucede algo maravilloso, en un abrir y cerrar el ojo Dios transfiere su alma al cielo, a la misma presencia del trono de Dios, Sal. 23:4.

III. LA ALABANZA A QUIEN ES DIGNO DE ABRIR EL LIBRO

II. EL ALCANCE DE LA BIENAVENTURANZA

- A. TIENE LA RECOMPENSA DEL TRABAJO ESPIRITUAL TERRENAL, Ap. 14:13e, "...Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos..."

1. Sus obras le seguirán en el sentido de que el Señor recompensara su fidelidad. La imagen es la de trabajo, obra y labor extenuante, agotador y fatigante, al punto de estar completamente agotado y desgastado.
 - a. Esta es la forma en que el creyente debe trabajar testificando, sirviendo y ministrando de Cristo.
 - b. Esta es la forma en que el creyente debe mantenerse firme ante todas las tentaciones y pruebas de la vida.
 - c. Esta es la forma en que los creyentes del fin de los días deben mantenerse firmes en Cristo, y rehusar seguir a la bestia y aceptar su marca.
2. Cuando una persona muere en el Señor, Dios lleva su alma al cielo y le da descanso de su trabajo, obra y agotamiento.
3. La palabra “descanso” (anapaesontai). Significa ser refrescado, revitalizado, recargado, rejuvenecido y ser consolado.
4. Cuando lleguemos al cielo, seremos libres de todas las tentaciones, pruebas y trabajos de esta tierra, libres de sentirnos cansados y agotados. Seremos perfeccionados: viviremos en un entorno de perfecta de rectitud y justicia por los siglos de los siglos.
5. En ese glorioso día descansaremos de todas nuestras luchas en este mundo corruptible, **2 Tes. 1:7**.

B. TIENE RECOMPENSA POR SU TRABAJO CELESTIAL POR REALIZAR, Ap. 14:13f, “...porque sus obras con ellos siguen”

1. En el cielo no estaremos inactivos como algunos creen, no será solo cantar y alabar al Señor, nuestro Señor es digno de más que palabras y música.
2. El cielo es otra dimensión, el mundo espiritual que es real y permanente. El mundo y la dimensión físicos son corruptibles, que envejece, se arruina, se deteriora y muere.
3. El mundo y la dimensión espiritual es incorruptible. Por lo tanto, Dios va a destruir los cielos y la tierra actuales, y creará nuevos cielos y tierra.

Por lo tanto, cuando obramos y servimos a Cristo en el nuevo cielo y tierra, nunca nos cansaremos. Podremos trabajar y servir a Cristo por siempre sin nunca sentir agotamiento.

4. Los creyentes genuinos se convertirán en reyes y sacerdotes en el cielo. Vamos a gobernar y reinar bajo el liderazgo, la dirección y supervisión de Cristo.
5. Los creyentes serán recompensados con trabajos para hacer y se harán responsables por su posición y gobierno en la nueva Jerusalén.

CONCLUSION

Queridos hermanos, los creyentes ya hemos sido grandemente recompensados y en la eternidad seguiremos recibiendo recompensas.

- Ya somos hijos adoptados de Dios
- Perdonados de pecados.
- Reconciliados con Dios.
- Herederos de la patria celestial.
- Regenerados y redimidos.
- Seremos presentados sin culpa y sin manchas delante de Dios (Fil. 2:15).
- Se nos dará un cuerpo glorificado (Fil. 3:11, 21; 1 Co. 15:42-44).
- Se nos dará descanso eterno y paz de Dios (He. 4:9; Ap. 14:13).
- Se nos dará el conocimiento pleno de Jesucristo (Fil. 3:8).
- Seremos constituidos en seres exaltados (Ap. 7:9-12).
- Se nos dará el privilegio de rodear el trono de Dios (Ap. 7:9-13; 20:4).

- Se nos dará riquezas perdurables y rectitud (Pr. 8:18).
- Se nos dará la corona incorruptible (1 Co. 9:25). La corona de justicia (2 Ti. 4:8). La corona de vida (Stg. 1:12). La corona de gloria (1P. 5:4).
- Seremos reyes y sacerdotes para Dios (Ap. 20:6).
- Se nos dará una posición o gobierno y autoridad (Lc. 12:42-44; Lc. 22:28-29; 1 Co. 6:2-3).
- Se nos dará el reino de Dios (Stg. 2:5; Mt. 25:34).
- Se nos dará tronos y el privilegio de reinar por siempre (Ap. 20:4; 22:5).
- Se nos dará responsabilidad y gozo eterno (Mt. 25:21,23).

En el texto de hoy Dios dice que los creyentes tenemos la más gloriosa de las esperanzas; Dios nos da la más grande promesa imaginable. Dios declara que somos bienaventurados y viviremos para siempre.

En Apocalipsis hay siete grandes promesas de bendiciones de Dios para los creyentes.

- a. La bendición de la obediencia, **Ap. 1:3**.
- b. La bendición del descanso eterno, **Ap. 14:13**.
- c. La bendición de la pureza de esperar el regreso del Señor, **Ap. 16:15**.
- d. La bendición de la gran comunión con el Señor, **Ap. 19:9**.
- e. La bendición de conquistar la muerte y reinar con Cristo, **Ap. 20:6**.
- f. La bendición de no ser sorprendido por la venida de Cristo, **Ap. 22:7**.
- g. La bendición de ser admitido en la nueva Jerusalén, **Ap. 22:14**.

Hermanos, los creyentes sufriremos la muerte física, pero entraremos en el reino eterno y disfrutar de la perfecta paz del cielo, **1 Tes. 4:16-18**